

## MIRADAS SOBRE INTERCAMBIOS INTERNACIONALES Y CIRCULACIÓN INTERNACIONAL DE IDEAS Y MODELOS URBANOS

Guillermo Jajamovich\*

RESUMEN. El presente artículo busca indicar la productividad del abordaje de intercambios entre “locales” y “extranjeros”. Así, se recorren diversos trabajos que desde la historia cultural, los estudios culturales y las historias de la arquitectura y el urbanismo discuten el modo dependentista de abordar las relaciones entre contextos centrales y periféricos. Tales trabajos habilitan el abordaje de procesos de circulación internacional de ideas, técnicos y modelos urbanos visibilizando fenómenos que se han intensificado en las últimas décadas. La discusión teórica se articula con referencias a un trabajo de investigación previo que analiza cómo diversas redes de técnicos y profesionales, cuyas trayectorias, saber-hacer, posicionamientos políticos y perspectivas de intervención difieren, pugnan por definir diagnósticos sobre los problemas de la ciudad de Buenos Aires entre 1983 y 1992, para lo cual producen múltiples y cambiantes intercambios con pares españoles.

PALABRAS CLAVE. Abordajes teóricos, intercambios internacionales, circulación de ideas urbanas, redes de técnicos y profesionales.

### INTRODUCCIÓN

Entre las cuestiones tematizadas en la convocatoria de la revista *Andamios* se indica que la teoría urbana latinoamericana continúa importando y adaptando teorías desarrolladas en geografías urbanas y contextos económicos y políticos muy diferentes, como Europa y Estados Unidos. Esta

\* Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Argentina. Dirección electrónica: [guillermopazjajamovich@gmail.com](mailto:guillermopazjajamovich@gmail.com)

particularidad, indicada por diversos investigadores como un aspecto negativo de los campos intelectuales de la región, en tanto indicador de dependencia cultural, puede ser interrogada de otro modo. En efecto, la propia convocatoria de la revista indica, entre los temas a analizar, el proceso de importación y exportación de conceptos y de teoría urbana. Lejos de atender tales fenómenos a partir de ideas como las de copia, inadecuación, imposición o influencia, el presente artículo propone un modo distinto de abordar la cuestión a partir de la tematización de la circulación de técnicos, ideas y modelos urbanos. Es decir, una serie de fenómenos que se ha intensificado en las últimas décadas (Novick, 2009).

Así, apoyándonos en trabajos previos sobre la circulación internacional de ideas y estrategias urbanísticas y sobre intercambios internacionales entre técnicos y profesionales argentinos y españoles que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires entre 1983 y 1992 (Jajamovich, 2012), el presente artículo recupera una discusión de larga data en la región acerca de las formas de abordar las relaciones entre técnicos y profesionales situados en contextos “centrales” y “periféricos”.

En esa dirección, intercalando reflexiones provenientes de las aludidas investigaciones, el artículo recorre una serie de perspectivas que desde distintos ámbitos han problematizado el modo dependentista de abordar las relaciones entre centro y periferia. Así, en primer lugar, se indica una serie de aportes provenientes del sociólogo francés Pierre Bourdieu a propósito de los procesos sociales de circulación de ideas. En segundo lugar, se retoma una serie de aportes que desde el terreno de la historia cultural y los estudios culturales latinoamericanos discuten el modo dependentista de abordar las relaciones entre centro y periferia. En tercer lugar, aproximándonos al universo de los técnicos y profesionales que intervienen en la ciudad, se indica una serie de trabajos que tematizan la presencia y el rol de técnicos y profesionales extranjeros en contextos locales. Así, a partir de este recorrido, se indica el modo en que tales debates permiten complejizar el abordaje de intercambios entre técnicos y profesionales locales y extranjeros y el análisis de procesos de circulación de técnicos, teorías y modelos urbanos entre contextos diversos. Tal complejización supone entender que aquellos procesos se encuentran tamizados por los

intereses de los diversos actores que participan de los mismos así como por los múltiples contextos en que tales intercambios se producen. Por último, se indica una serie de interrogantes respecto de aspectos relevantes que algunas críticas al dependentismo han dejado de lado, como las asimetrías políticas y económicas más amplias en las que se enmarcan los intercambios y los procesos de circulación de ideas y teorías urbanas.

¿MÁS ALLÁ DEL CENTRO Y LA PERIFERIA?: EL ABORDAJE DE LAS RELACIONES ENTRE “LOCALES” Y “EXTRANJEROS”

En trabajos previos he abordado una serie de disputas que diversas redes de técnicos y profesionales protagonizan a la hora de definir diagnósticos sobre los problemas de la ciudad de Buenos Aires entre 1983 y 1992 (Jajamovich, 2011, 2012).<sup>1</sup> Los temas en pugna abarcaron una amplia variedad de cuestiones: quiénes deben intervenir (planificadores urbanos, arquitectos proyectistas, gestores urbanos), cómo hacerlo (regulando el crecimiento urbano, completando la ciudad existente, desarrollando nuevas áreas y convocando al capital privado) y a través de qué instrumentos (grandes planes urbanos, intervenciones puntuales y fragmentarias, planes estratégicos). En ese marco de disputas, que atraviesan ámbitos académicos, de gestión urbana y de representación profesional, he indicado una serie de factores que posibilitan la mayor o menor expansión de las distintas redes de técnicos y profesionales, como sus diferenciales conexiones políticas y su desigual sintonía o afinidad con aspectos centrales de los cambiantes contextos políticos y económicos. Asimismo, en tanto factor que colabora en la expansión diferencial de las diversas redes, he señalado el uso que éstas hacen de intercambios con pares extranjeros, centralmente españoles (catalanes, madrileños y andaluces).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Las distintas redes fueron delimitadas para el análisis a partir del agrupamiento de técnicos y profesionales cuyas trayectorias, saber hacer y posicionamientos políticos difieren.

<sup>2</sup> Cabe indicar que los intercambios con técnicos y profesionales españoles no se han reducido a la ciudad de Buenos Aires. En el mismo periodo que analizo, el caso de

El modo de abordaje y la tematización de tales intercambios, que desde otras perspectivas pueden ser leídos como un episodio de dependencia cultural, es tributario de una serie de discusiones más amplias. En efecto, los vínculos entre técnicos y profesionales locales y extranjeros, así como la relevancia y el rol de estos últimos en los procesos y debates locales, han sido abordados desde diferentes miradas, siendo una problemática que excede al universo de técnicos y profesionales que se ocupan de la ciudad. Así, en el ámbito latinoamericano, se han producido múltiples trabajos sobre relaciones entre “locales” y “extranjeros” incluyendo estudios sobre circulación y recepción de ideas sociológicas, políticas, filosóficas, estéticas, económicas, psicoanalíticas, científicas, etcétera.<sup>3</sup>

Por otro lado, si bien no refiere específicamente a ideas urbanas y/o arquitectónicas ni a diagnósticos sobre los problemas de la ciudad, resulta útil retomar los análisis desarrollados por Pierre Bourdieu a propósito de ciertas características generales de los procesos de circulación de ideas. Según el sociólogo francés:

Los intercambios internacionales están sometidos a un cierto número de factores estructurales que son generadores de malentendidos. Primer factor: el hecho de que los textos circulan sin su contexto [...] que no importen con ellos el campo de producción [...] del cual son el producto, y de que los receptores, estando ellos mismos insertos en un campo de producción diferente, los reinterpreten en función de la estructura del campo de recepción, es generador de formidables malentendidos. (Bourdieu, 2000: 161)

---

Buenos Aires (1983-1992), investigadores brasileños han abordado la circulación de la planificación estratégica y de técnicos y profesionales catalanes en ciudades brasileñas como Río de Janeiro (Arantes, Vainer Maricato, 2000; Lima Junior, 2010). A su vez, diversos técnicos y profesionales españoles han estado asesorando múltiples ciudades de la región como Rosario, Córdoba, Santiago de Chile, San Pablo, Bogotá, Medellín, Montevideo, Quito y México DF, entre otras.

<sup>3</sup> Un panorama sobre la diversidad de estudios desarrollados a partir de tales problemáticas puede encontrarse en la revista *Políticas de la Memoria*, donde se aborda la cuestión de la recepción desde la perspectiva de la historia intelectual (Dotti, Blanco, Plotkin, García, y Vezzetti, 2008).

Lejos de abandonar el análisis de esos procesos, dadas las dificultades y desajustes que suponen, o de impugnarlos en tanto formas de dependencia cultural, Bourdieu promovía problematizar la cuestión a partir de la generación de “un programa para una ciencia de las relaciones internacionales en materia de cultura” (2000: 159). Nótese que lejos de la imposición, Bourdieu indica que la recepción se produce inevitablemente en relación con un campo diverso al de producción. Esto generará malentendidos pero también la posibilidad de indagar con especificidad en los usos y sentidos que tal recepción asume para los protagonistas de la misma.

Estos desajustes y malentendidos señalados por Bourdieu en el marco de múltiples investigaciones desarrolladas en el contexto francés, han sido abordados desde otras miradas por parte de un extenso *corpus* de investigaciones latinoamericanas que abordan problemáticas soslayadas por el sociólogo francés. Así, investigadores provenientes de la región desarrollan una serie de reflexiones que hacen de los vínculos entre culturas centrales y periféricas uno de sus ejes de análisis, en discusión con perspectivas que enfocan estas relaciones a partir de ideas como la de dependencia cultural. De este modo, investigadores y analistas culturales como Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, Roberto Schwarz, Ángel Rama, Richard Morse y Silviano Santiago, entre otros, critican los enfoques dependentistas, aunque lo hacen de distintas maneras.

Altamirano y Sarlo (1983) reformulan aspectos del concepto de campo intelectual proveniente de las formulaciones teóricas de Bourdieu, señalando elementos relevantes de los campos intelectuales en sociedades periféricas tales como sus complejos vínculos y refracciones respecto a otros campos metropolitanos. El análisis del campo literario en la Argentina los lleva a retomar categorías de Bourdieu con precaución, ya que históricamente los campos intelectuales en sociedades periféricas no están tan estructurados ni son tan autónomos como los campos en sociedades de las que surge aquel concepto.<sup>4</sup> Sin embargo,

<sup>4</sup> Una crítica similar, aunque posterior en el tiempo, puede encontrarse en Neiburg y Plotkin (2004), quienes han señalado limitaciones de la teoría de los campos tales como el grado de autonomía presupuesto por esta noción y el nivel de integración y estructuración que trae aparejada la idea de campo. En efecto, tal como lo señalan Heredia y Kirtchik (2010), abordajes teóricos como el de la teoría de los campos suponen límites

pese a señalar los vínculos con los campos metropolitanos y la falta de autonomía de los campos periféricos, Altamirano y Sarlo no aceptan la tesis dependentista como modo de explicación de los vínculos entre centro y periferia. Por el contrario, señalan que la misma “deja fuera del modelo de análisis las operaciones de transformación y refundición de que suelen ser objeto las significaciones culturales ‘importadas’ y olvida que el campo intelectual local actúa como medio de refracción ideológica” (Altamirano y Sarlo, 1983: 88).

A su vez, indican que la problemática de la dependencia, “ha funcionado y funciona doblemente: como toma de posición frente a otras dentro del campo intelectual, inscrita como tal en el debate por definir las categorías ideológicas y estéticas “legítimas” de la producción cultural, y como patrón explicativo de la modalidad general o dominante del campo mismo” (Altamirano y Sarlo, 1983: 88). Es decir que la mirada dependentista no es utilizada únicamente por los analistas o investigadores sino también por los propios integrantes de los campos a abordar. En efecto, en el aludido trabajo sobre intercambios internacionales entre técnicos y profesionales de Buenos Aires y España he podido observar que el posicionamiento dependentista, que tiende a subrayar el desconocimiento de la realidad local por parte de técnicos y profesionales extranjeros, es sostenido por diversos técnicos y profesionales locales frente a la presencia de arquitectos y consultores españoles. Tales impugnaciones se producían en el mencionado marco de disputas por imponer diagnósticos sobre los problemas de la ciudad de Buenos Aires y una perspectiva diacrónica ha posibilitado observar cómo tales impugnaciones se reiteran en periodos e iniciativas diversas por parte de aquellos técnicos y profesionales que eran los destinatarios previos de aquellas mismas críticas. Es decir, que tales impugnaciones son también estratégicas y se desenvuelven en el marco de las aludidas disputas entre técnicos y profesionales.

Por otra parte, radicalizando las críticas al enfoque dependentista, Richard Morse presenta la periferia como centro “evitando toda connotación de dominación por parte del centro o de respuesta mimética

---

más precisos y un espacio que se autodefine y va adquiriendo autonomía con respecto a otros espacios y que se regula por tensiones y desafíos definidos desde el interior.

en la periferia” (Morse, 1985: 39). A la búsqueda de contracorrientes y mensajes divergentes, señala en América Latina la existencia “tanto de predisposiciones como de resistencias capaces de rechazar, avivar o metamorfosear la inspiración modernista” (Morse, 1985: 40). Así, sostiene que el modelo “centro-periferia” es una interpretación falsa de la historia de la cultura. Por su parte, Silviano Santiago (2000), con la idea del *entrelugar*, intenta situar a la periferia en el centro apoyándose en perspectivas como la de Derrida.<sup>5</sup> Invirtiendo el diagnóstico que asigna a la periferia el mero papel de copia degradada de un original, los latinoamericanos habrían sido los primeros en señalar que no existe tal copia en tanto no existe un original.

Esta respuesta posmoderna a la teoría de la dependencia es discutida por perspectivas como la de Roberto Schwarz (1986, 2000) a partir de miradas marxistas señalando, entre otros elementos, que la cuestión de los vínculos entre centro y periferia no se limita a ser un problema filosófico abstracto. A su vez, en su conocido trabajo titulado *Las ideas fuera de lugar*, Schwarz (2000) analiza ciertas relaciones entre la cultura de Brasil y las culturas centrales a propósito de la cuestión del liberalismo.<sup>6</sup> Frente a una perspectiva que se limita a señalar la falta de pertinencia de las ideas liberales en un contexto esclavista, Schwarz analiza la función precisa y el recorrido efectivo de aquellas ideas en aquel contexto. Así, desplaza la idea de conflicto entre ideas liberales y esclavitud al terreno del no conflicto entre aquellas ideas y el mecanismo del favor. Continuando su crítica al dependentismo, Schwarz discute la idea de copia y las suposiciones que ésta carga a propósito de las relaciones entre lo nacional y lo extranjero: “La idea de copia discutida aquí opone lo nacional a lo extranjero y lo original a lo imitado, oposiciones que son irreales y no permiten ver la parte de lo extranjero en lo propio, la parte de lo imitado en lo original, y también la parte original en lo imitado” (Schwarz, 1986: 22).

---

<sup>5</sup> Si bien trabajamos con la versión en castellano de aquel texto, cabe indicar que fue publicado en 1970 (Palti, 2004).

<sup>6</sup> Cabe indicar que si bien trabajamos con la versión en castellano, el libro fue publicado originalmente en portugués en 1973. Una contextualización de tal trabajo puede encontrarse en Palti (2004).

Otra perspectiva que reformula las miradas dependentistas es aquella desarrollada por Ángel Rama (1985) a partir del concepto de transculturación. Este concepto permite dar cuenta de las pérdidas, selecciones, redescubrimientos e incorporaciones que suponen los encuentros entre culturas. Así, señala que estos procesos son concomitantes y generan una rearticulación global de la estructura cultural, es decir que ambas partes resultan modificadas a diferencia de la perspectiva dependentista donde el centro resulta inmune en los procesos de influencia y la periferia alterada.

Tal como ha sido indicado, estos debates a propósito de los vínculos entre contextos centrales y periféricos atravesaron el modo en que he problematizado los intercambios entre técnicos y profesionales de Buenos Aires y españoles (catalanes, madrileños y andaluces) en el aludido marco de disputas a la hora de definir diagnósticos sobre los problemas de la ciudad de Buenos Aires y modos adecuados de intervenir en la misma. En efecto, las críticas a las perspectivas dependentistas fueron retomadas en tanto no se ha abordado la “influencia” española sobre los técnicos y profesionales locales ni la imposición de ideas y perspectivas de los primeros sobre los últimos. Por el contrario, he subrayado el uso “activo” y “estratégico” que los vínculos con pares extranjeros asumen para los técnicos y profesionales locales en el aludido marco de pugnas. Así, a diferencia de lo que sostienen algunos técnicos y profesionales que en el marco de disputas impugnan los intercambios con pares extranjeros, la perspectiva que he adoptado no se centró en señalar la falta de pertinencia de ideas foráneas frente a realidades locales. Por el contrario, busqué enfatizar los múltiples usos y sentidos (políticos, técnicos y económicos) que los intercambios entre locales y extranjeros asumen para las distintas partes que los protagonizan (Jajamovich, 2012b).

Así, cabe recordar sintéticamente que un grupo de técnicos y consultores catalanes producen el Plan Estratégico Antiguo Puerto Madero (Consultores Europeos Asociados, 1990) a partir del encargo de autoridades políticas de la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires. Éstas se encontraban interesadas en la reciente experiencia del puerto de Barcelona y en la posibilidad de que tal *expertise* sustentara política y técnicamente sus intenciones de remodelar el área portuaria en Buenos



Aires, para lo cual se apoyaban asimismo en contactos previos con diversos técnicos y profesionales catalanes. Sin embargo, las propuestas catalanas fueron impugnadas por diversas redes de actores locales (políticos y técnicos) generando un replanteo de las mismas (cambios en la forma de gestionar el suelo urbano, densidades permitidas, etcétera). Lejos de imponerse o de ser aceptada acriticamente, la propuesta catalana fue dejada de lado y la gestión de Puerto Madero fue llevada a cabo a partir de un concurso de ideas promovido por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Sociedad Central de Arquitectos.

¿MÁS ALLÁ DE LA INFLUENCIA?: EL ANÁLISIS DE LAS RELACIONES ENTRE “LOCALES” Y “EXTRANJEROS”

Las aludidas discusiones de extensión latinoamericana han contribuido al modo en que diferentes investigadores analizan las relaciones entre arquitectos y urbanistas locales y extranjeros. Así, cabe indicar los tempranos trabajos de Jorge Francisco Liernur (1986) quien en la década del ochenta, a partir de la idea de selección, complejiza las formas habituales de análisis de las relaciones entre contextos centrales y periféricos en la historiografía de la arquitectura en la Argentina. Frente a perspectivas ligadas a ideas como las de influencia o imposición, que suponen un emisor activo, un receptor pasivo y un recorrido unidireccional, desde el emisor hacia el receptor, Liernur densifica el panorama al señalar que:

la existencia de una multiplicidad de ofertas, a menudo contradictorias entre sí, por parte de lo que a su vez es una pluralidad de centros emisores [...] supone una disputa. La solución de esta disputa —en la que se identifican parcialmente las distintas fuerzas socioculturales actuantes en sede periférica— radica, entre otras razones, en la capacidad de tales fuerzas de transformar su parcialidad cultural de origen externo en sentido común interno. En esta vinculación hay producción, creación de algo que previamente no existía. (Liernur, 1986: 62)

Asimismo, como se observa en la cita de Liernur, la complejización de los vínculos entre locales y extranjeros permite pensar pluralmente a ambas partes. En ese sentido, en los aludidos trabajos previos sobre intercambios internacionales entre técnicos y profesionales locales y extranjeros, he indicado que las disputas no sólo atraviesan a los técnicos y profesionales locales a la hora de definir cuáles son los problemas de la ciudad de Buenos Aires. En efecto, las pugnas atraviesan a los propios técnicos y profesionales españoles que participan de intercambios con pares locales. Así, técnicos y profesionales andaluces, madrileños y catalanes pugnan por expandirse fuera de España y proponen distintos modos y diversas orientaciones sociales a la hora de intervenir en las ciudades. Por un lado, las intervenciones auspiciadas por la cooperación andaluza, como la rehabilitación de la manzana de San Francisco en la ciudad de Buenos Aires iniciada en 1989, se concentran en la rehabilitación de inmuebles patrimoniales en áreas céntricas destinándolos a vivienda social y manteniendo la población existente.<sup>7</sup> Por el contrario, los técnicos y profesionales catalanes son parte de la operación Puerto Madero cuyos usos se orientan a otra clase de actores sociales. Por su parte, en 1986, los técnicos madrileños fueron parte del concurso “20 ideas para Buenos Aires”, un concurso de ideas arquitectónicas que apuntaba a propagar las posibilidades que las intervenciones arquitectónicas puntuales y fragmentarias habilitarían en la ciudad de Buenos Aires frente a las propuestas de grandes planes urbanos promovidas por diversos planificadores urbanos (Jajamovich, 2012b).

Retomando los trabajos de Liernur, podemos indicar que si en la década del ochenta se complejiza el abordaje de los cruces culturales a partir de la idea de selección, en trabajos más recientes internacionaliza aún más la perspectiva a partir de la idea de transformación. En

---

<sup>7</sup> Próxima al centro institucional y de negocios de la ciudad, la manzana de San Francisco estaba conformada por un grupo de conventillos que ocupaban parte de un solar que fue propiedad de la orden religiosa de los franciscanos y que pasó a formar parte del patrimonio del Banco Ciudad como pago de una antigua deuda. El proyecto aspiraba a incorporar 94 viviendas a través de una metodología participativa que incluía asamblea de vecinos y la organización de una mesa de concertación entre funcionarios municipales, funcionarios del Banco Ciudad y los propios interesados.

sus análisis de distintos episodios donde se vinculan arquitectos con campos sociales y culturales ajenos, Liernur señala que en tales circunstancias ambas partes se transforman (Liernur y Pschepiurca, 2008; Liernur, 2008). La propia idea de influencia podía complejizarse más allá de una perspectiva unidireccional al señalar que ésta acontece en ambos sentidos. Sin embargo, Liernur sostiene que esto perpetúa una concepción en la cual estos procesos se limitan a un simple intercambio de atributos. Por el contrario, la idea de transformación supone “que en el cruce de ambas sustancias se producen intercambios, pero también desapariciones bruscas y apariciones inexistentes previamente” (Liernur y Pschepiurca, 2008: 23).

Desde el terreno de la historia cultural urbana, Adrián Gorelik (1999, 2004) reactualiza la discusión de los abordajes dependentistas. Así, plantea un debate historiográfico en torno a la construcción de objetos de investigación que sobrepasen los universos de referencia nacionales, presentando un enfoque transnacional para la historia cultural latinoamericana. En esta dirección, señala dos modalidades en la renovación de las perspectivas historiográfico-culturales: en primer lugar, aquellos trabajos que construyen objetos de carácter supra o transnacional, “es decir, la delimitación de problemas o zonas de historicidad cuyo pasado no es necesariamente nacional o no se agota exclusivamente en lo nacional” (Gorelik, 2004: 124). En segundo lugar, señala aquellos otros trabajos que abordan la historización de episodios específicos “en que diversas culturas latinoamericanas [...] han entrado efectivamente en contacto [...] produciendo intentos efectivos de constitución de redes culturales de extensión regional o continental” (Gorelik, 2004: 124). Continuando el análisis de esta última modalidad, Gorelik sostiene que:

frente a la tradicional tendencia de poner en vinculación, punto a punto, cada cultura nacional con sus referentes “centrales”, europeos o norteamericanos, se trata de percibir la existencia de redes locales, con diferentes puntos de contacto, que en determinados episodios históricos van constituyendo una trama propia de procesamiento

regional de aquellos otros contactos culturales centro-periferia. (Gorelik, 2004: 124)

En esta última dirección, y retomando la cuestión de los intercambios entre técnicos y profesionales locales y españoles que se desarrollan entre 1983 y 1992, he podido indicar que consultores catalanes como Jordi Borja, habían participado, en periodos previos y a inicios de la década del setenta, en redes de investigadores urbanos de extensión latinoamericana como la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).<sup>8</sup> En efecto, reactivando esos vínculos previos, aunque en coyunturas políticas distintas, se producirán en la década del ochenta y a inicios de los noventa los aludidos intercambios (Jajamovich, 2012a). Así, tal como lo recuerda Donatello en relación con objetos de investigación distintos, esta dinámica es parte de una lógica social elemental: “siempre que se crean grupos y se mantienen lazos de solidaridad, los objetivos pueden cambiar, pero su funcionamiento y su capacidad organizativa permanece” (Donatello, 2003: 110).

Por otro lado, el replanteo de las posturas dependentistas también atraviesa diversas historias del urbanismo en Argentina, como aquellas producidas por las investigadoras Rigotti (2005) y Novick (1992, 2003).<sup>9</sup> Discutiendo las perspectivas dependentistas a partir de herramientas conceptuales provenientes de De Certeau, Rigotti (2005) analiza las invenciones del urbanismo en la Argentina a partir de las reapropiaciones activas de saberes que se producen en su consumo. En esa dirección, indica que la “inspiración” externa no siempre es explícita ni puede reducirse a la categorización simplificadora de dependencia:

<sup>8</sup> La Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO inicia su funcionamiento en el mismo año que el propio Clacso: 1967. Su sede, hasta 1973, funcionó en Santiago de Chile. Allí, Jordi Borja, entre otros investigadores europeos como Manuel Castells, realizó estadias de investigación.

<sup>9</sup> Cabe mencionar, a propósito del surgimiento del urbanismo en países como Brasil, los trabajos de Queiroz Ribeiro y Pechman (1996), quienes también discuten los modos simplificados de leer la presencia de profesionales franceses en los contextos locales. Esta publicación es producto de un seminario desarrollado en Brasil en 1994 y titulado: “Orígenes de las políticas urbanas modernas: Europa y América Latina. Préstamos y traducciones”.

La disposición a cambiar rápidamente de modelos, la superposición de referencias y las selecciones fragmentarias, cierta “inconsistencia”, demuestran el carácter estratégico de las selecciones. A veces fueron usadas como recursos en las pujas locales entre intereses contrapuestos, pero también para construir nuevas maneras de ver y enunciar “problemas” específicos de los marcos físicos, normativos, tecnológicos y financieros locales, que los técnicos iluminaban desde tópicos y herramientas de una disciplina internacionalizada. (Rigotti, 2005: 38)

Por su parte, Novick (1992, 2003) analiza el rol y presencia de técnicos extranjeros considerando el contexto específico en que son convocados. De ese modo critica aquellas perspectivas que se limitan a señalar la falta de pertinencia y la inadecuación respecto al contexto local de las propuestas presentadas por técnicos extranjeros. A su vez, en un trabajo más reciente, Novick (2009) indica la relevancia del análisis de los intercambios internacionales, indicando que se trata de una temática central para los estudios que intentan dar cuenta de la construcción de las ciudades, ya que por detrás “de las transformaciones urbanas y urbanísticas, estuvo presente la progresiva comunicación entre las diversas geografías propias del proceso de modernización que se fue intensificando de manera extrema hacia el fin del siglo xx” (Novick, 2009: 4).

Por último, en un contexto latinoamericano, cabe indicar que Arturo Almandoz (2002) produce una aproximación cultural a la transferencia del urbanismo a partir de los aportes de Ward (2002), quien considera tres cuestiones en relación a su difusión: sus mecanismos, el grado en que ideas y prácticas son cambiadas en la misma y sus causas, en las que influyen factores económicos, políticos y culturales. A diferencia de posturas como aquella englobada en la teoría de la dependencia que denuncia el colonialismo cultural, Almandoz presta atención a los fenómenos de reinención cultural, que producen una renovación sintética en los países receptores.

## CONCLUSIONES: POTENCIALIDADES Y LÍMITES DE LAS CRÍTICAS AL DEPENDENTISMO

La consideración de aspectos internacionales en el abordaje de las disputas entre redes de técnicos y profesionales locales a propósito de cuáles son los problemas de la ciudad de Buenos Aires y los modos adecuados de intervenir sobre los mismos, es parte de un debate más amplio. De ese modo, tal perspectiva se ha apoyado en críticas previas a los enfoques dependentistas. En ese marco, el presente artículo ha dado cuenta de una serie de investigaciones que retoman una dimensión internacional de forma acotada, es decir a partir del rol de los intercambios con pares extranjeros en el marco de disputas entre redes de técnicos y profesionales que elaboran distintos diagnósticos sobre los problemas de la ciudad.

En esa dirección, ha sido útil retomar el modo en que las aludidas investigaciones sobre historia de la arquitectura, el urbanismo y la ciudad dan cuenta del rol de arquitectos y urbanistas extranjeros en los debates locales. Tal cuestión es abordada en aquellos estudios como una característica particular de estos universos disciplinares y no como una falta o un ejemplo de subordinación cultural de los técnicos y profesionales locales. En efecto, estos investigadores indican que el dependentismo, a partir de ideas como la de copia, transplante y/o imposición, simplifica procesos complejos y supone un receptor pasivo, contrapuesto a un emisor activo que permanece inalterado. En esa dirección, retomando tales críticas aunque en un periodo diferente, he indicado el modo activo y estratégico en que diversas redes de técnicos y profesionales locales (arquitectos proyectistas, planificadores urbanos, investigadores urbanos y gestores urbanos) hacen uso de intercambios con heterogéneos pares españoles (andaluces, catalanes y madrileños). Es decir, que tanto los locales como los extranjeros son polos plurales que, a su vez, registran episodios previos de yuxtaposición, como se indicó con la participación previa de técnicos catalanes en redes de investigadores urbanos latinoamericanos. Asimismo, lejos de la imagen de la copia mimética, esta reorientación de la mirada abre la posibilidad de considerar cómo ciertas ideas y perspectivas postuladas por “extranjeros” circulan y se modifican una vez que atraviesan

distintos contextos, tal cual lo indicamos a partir del encargo y posterior rechazo a la propuesta del equipo catalán para Puerto Madero.

Sin embargo, pese a coincidir con aspectos centrales de las críticas al dependentismo y evitando caer en denuncias simplificadoras sobre el colonialismo cultural, interesa recuperar algunas problemáticas indicadas por estas perspectivas, como el señalamiento de ciertas asimetrías políticas y económicas entre las partes que participan de los intercambios. Esto marca una diferencia con las perspectivas que desde el terreno de los estudios culturales sobrevaloran en términos abstractos las capacidades de la “periferia” o autonomizan los intercambios culturales de aspectos políticos y económicos más amplios.

Así, retomando los aludidos intercambios entre técnicos y profesionales locales y españoles, me interesa remarcar que junto a éstos se produce una extensa serie de intercambios políticos y económicos más amplios, así como el paulatino ingreso de capitales españoles en la ciudad de Buenos Aires y en la región, aspectos que dan cuenta de ciertas asimetrías entre las partes que protagonizan los intercambios. En efecto, en el marco de la presencia española en América Latina, y paralelamente a los festejos y preparativos del Quinto Centenario en 1992, se producirá e irá profundizándose en el tiempo el ingreso de capitales españoles en diversas empresas privatizadas de la Argentina (CEDEM, 2001), aunque dicho interés puede rastrearse previamente en el corpus de acuerdos bilaterales entre España y Argentina (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 2000).<sup>10</sup>

Asimismo, cabe señalar elementos más amplios de la política exterior española vinculados a su voluntad de expandirse en América Latina con el proyecto de generar una Comunidad Iberoamericana de

---

<sup>10</sup> A partir de 1992, capitales de origen español participarán, e irán incrementando sus acciones, en empresas privatizadas de servicios de provisión de agua y servicios cloacales, distribución de gas, energía eléctrica, telecomunicaciones, sistemas de transporte y redes de acceso a la ciudad de Buenos Aires (CEDEM, 2001). Previamente al proceso de privatizaciones en la Argentina, los convenios de cooperación desarrollados en la década del ochenta señalaban diversas iniciativas de cooperación entre SEGBA y el grupo Endesa, entre GAS del estado y Energas, entre YPF y el Instituto Nacional de Hidrocarburos, así como entre Telefónica y Entel, entre otras (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 2000). La relevancia y la presencia de capitales españoles en Argentina y en América Latina no se produce en un sentido inverso.

Naciones (Del Arenal, 1994). Junto a la extensa serie de viajes, contrataciones y asesorías de arquitectos, urbanistas, gestores y consultores españoles a ciudades argentinas, se desarrolla una serie de convenios de cooperación entre ciudades españolas y argentinas en relación a aspectos urbanísticos y se despliegan redes de ciudades iberoamericanas como la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI).<sup>11</sup> Asimismo, la serie de vínculos entre técnicos y profesionales es parte de intercambios más amplios entre España y Argentina, observables en la proliferación de acuerdos bilaterales en el periodo mencionado (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 2000).<sup>12</sup>

En otro nivel de análisis, cabe señalar que las yuxtaposiciones entre aspectos urbanísticos, políticos y económicos también se reafirma a partir del abordaje de las trayectorias de algunos de los protagonistas de los intercambios, en tanto ocupan alternativamente posiciones en cooperación internacional de sus ciudades, cargos en Ayuntamientos en áreas de urbanismo y descentralización y participación en empresas de consultoría internacional, como en el aludido caso de Jordi Borja.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> Si bien la UCCI se crea en 1982, la intensificación de la participación de Buenos Aires se produce en 1986 a partir de un convenio de amistad y cooperación entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Comunidad de Madrid, es decir, los mismos protagonistas de iniciativas como el concurso “20 ideas para Buenos Aires”.

<sup>12</sup> Así, por ejemplo, cabe indicar el relevante número de acuerdos bilaterales firmados entre España y Argentina entre 1983 y 1992. Nótese que el número y porcentaje de acuerdos concretados en este periodo acotado (80 y 41% respectivamente) se acerca en número y en porcentaje al total de acuerdos firmados entre los años 1857 y 1982 (116 y 59% respectivamente).

<sup>13</sup> Borja ocupa cargos en el Ayuntamiento de Barcelona, siendo teniente alcalde del mismo (1983-1987), vicepresidente ejecutivo del área metropolitana y, en relación a aspectos internacionales, delegado de relaciones internacionales entre 1987 y 1995 y presidente de la Comisión de Cooperación Científico-Técnica Hispano-Argentina. Asimismo, preside entre 1989 y 1995 la empresa de consultoría Tecnologías Urbanas de Barcelona Sociedad Anónima (TUBSA). Creada en 1989 por el alcalde de Barcelona e incluyendo empresas públicas municipales y privadas. TUBSA participa de numerosos proyectos de cooperación y es parte activa de la difusión de las experiencias urbanísticas de Barcelona. Desde TUBSA, Borja realiza en distintas ciudades de América Latina asesorías y consultorías sobre planes estratégicos, planeamiento urbano, reforma política, etcétera. Asimismo, Borja será una figura central de las tratativas en torno a la operación Puerto Madero, a partir de una asesoría de TUBSA y teniendo a su cargo la presentación del Plan Estratégico Antiguo Puerto Madero (PEAPM) en 1990.



Cabe indicar también que la relevante presencia de técnicos y profesionales españoles en Buenos Aires a partir de encargos enmarcados en convenios entre ciudades tampoco registra un equivalente en lo que respecta a la presencia de técnicos y profesionales de Buenos Aires en ciudades de España. Si bien existen diversos arquitectos porteños trabajando en dichas ciudades, sus trabajos no surgen de encargos enmarcados en convenios de cooperación entre Buenos Aires y ciudades españolas ni tienen la magnitud de operaciones como la de Puerto Madero.

En síntesis, el enfoque en los intercambios permite señalar las legitimaciones cruzadas que éstos producen yuxtaponiendo aspectos técnicos, políticos y económicos. Así, las actuaciones de sectores españoles en América Latina los legitima en la propia España y en sus ciudades. Estas actuaciones se articulan con estrategias políticas y económicas más amplias de las distintas ciudades y de la propia España y se encuentran tamizadas, a su vez, por la aludida pugna entre consultores de distintas ciudades españolas. Asimismo, los actores locales ligados a estos proyectos y prácticas se legitiman en un campo local de discusión entre quienes se ocupan de la ciudad y hacen uso de un *know-how* específico, ya sea en torno a las remodelaciones portuarias, las actuaciones en el área de patrimonio, centro histórico y vivienda social o las perspectivas de intervención específicamente arquitectónicas en debate con la planificación urbana. Los propios proyectos se materializan en algunas ocasiones al ser financiados por la cooperación española, y en algunas oportunidades este aporte externo garantiza la continuidad de los proyectos tras cambios en las gestiones políticas locales (como el caso de la Manzana de San Francisco). Sin embargo, más allá de las asimetrías económicas y políticas entre las partes que protagonizan los intercambios, no se generan procesos de imposición de modelos y aceptación acrítica de los mismos. Así, en casos como el de la operación Puerto Madero, las propuestas de expertos catalanes generan conflictos con los actores locales que pugnan por participar en las intervenciones y, efectivamente, logran desplazar a los técnicos extranjeros y comandar tal intervención.

Para finalizar, puede indicarse que lejos de impugnar los procesos de circulación de ideas y de modelos urbanos, se abre la posibilidad de

indagar su complejidad y su multidireccionalidad: no sólo entre y desde contextos “centrales” hacia contextos “periféricos” sino también a partir de la circulación de ideas, modelos y técnicos dentro de América Latina. Por ejemplo, analizando la circulación de las propuestas de presupuesto participativo entre ciudades de la región o, siguiendo con el caso de Puerto Madero, abordando el modo en que tal “modelo” y la forma de gestión urbana circula y va modificándose. Tal es el caso de las asesorías que la Corporación Puerto Madero viene realizando en diversas ciudades como Mendoza (Argentina) y Asunción (Paraguay), donde expertos de la aludida corporación son parte de iniciativas urbanísticas de relevancia para sendas ciudades.<sup>14</sup>

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALMANDOZ, A. (2002), *Planning Latin American's Capital Cities, 1850-1950*. Londres: Routledge.
- ALTAMIRANO, C. y B. SARLO (1983), *Literatura / sociedad*. Buenos Aires: Hachette.
- ARANTES, O., C. VAINER y E. MARICATO (2001), *A Cidade do Pensamento Único. Desmachando Consensos*. Petrópolis: Vozes.
- ARENAL, C. del (1994), *La política exterior de España hacia Iberoamérica*. Madrid: Complutense.
- BOURDIEU, P. (2000), *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba / Universidad de Buenos Aires.
- CEDEM (2001), “La propiedad del capital de las empresas privatizadas de servicios públicos que actúan en la ciudad de Buenos Aires: principales características y transformaciones recientes”, en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires*, año 1, núm. 2, Buenos Aires: GCBA, pp. 74-87.
- CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES (2000), *Argentina y España. Acuerdos bilaterales 1857-2000*. Buenos Aires: CEPE.

---

<sup>14</sup> La Corporación Puerto Madero Sociedad Anónima ha sido la encargada de llevar adelante la operación Puerto Madero. Un abordaje más amplio sobre su funcionamiento puede encontrarse en Jajamovich (2012).

- CONSULTORES EUROPEOS ASOCIADOS (1990), *Plan estratégico de Antiguo Puerto Madero*. Buenos Aires, [s. n.]
- DONATELLO, L. (2003), “Religión y política: las redes sociales del catolicismo post-conciliar y los Montoneros, 1966-1973”, en *Estudios Sociales*, año 13, núm. 24. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, pp. 89-112.
- GORELIK, A. (1999), “Historia de la ciudad e historia intelectual”, en *Prismas*, año 3, núm. 3. Bernal: UNQ, pp. 209-223.
- \_\_\_\_\_ (2004), “El comparatismo como problema: una introducción”, en *Prismas*, año 8, núm. 8. Bernal: UNQ, pp. 121-128.
- HEREDIA, M y O. KIRTSCHIK (2010), “La Notion de ‘Champ’ à l’Épreuve de l’Histoire Sociale Comparée: les Sciences Économiques en Russie et en Argentine”, en *Social Science Information*, año 49, núm. 4. Londres: SAGE, pp. 585-613.
- JAJAMOVICH, G. (2011), “Arquitectos proyectistas y transición democrática. El concurso ‘20 ideas para Buenos Aires’”, en *Anales del Instituto de Arte Americano*, núm. 41. Buenos Aires: IAA-FADU, pp. 203-212.
- \_\_\_\_\_ (2012), *La ciudad en cuestión. Pugnas y reconfiguraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires (1983-1992)*. Tesis de doctorado no publicada. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (2012a), “Revisitando Puerto Madero”, en *Ciudades*, año 24, núm. 95, Puebla: RNIU, pp. 2-9.
- \_\_\_\_\_ (2012b), “Intercambios internacionales, estrategias urbanísticas y aspectos políticos: España, Buenos Aires y Rosario (1979-1993)”, en *Riurb. Revista Iberoamericana de Urbanismo*, año 3, núm. 7, pp. 19-30.
- LIERNUR, J. (1986), “El discreto encanto de nuestra arquitectura 1930/1960”, en *Summa*, núm. 223. Buenos Aires, pp. 60-79.
- \_\_\_\_\_ (2008), *Trazas de futuro. Episodios de la cultura arquitectónica de la modernidad en América Latina*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- LIERNUR, J. y P. PSCHUPIURCA (2008), *La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- LIMA JUNIOR, P. (2010), *Uma Estratégia Chamada 'Planejamento Estratégico'. Deslocamentos Espaciais e a Atribuição de Sentidos na Teoria do Planejamento Urbano*. Río de Janeiro: 7 Letras.
- MORSE, R. (1985), "Ciudades 'periféricas' como arenas culturales (Rusia, Austria, América Latina)", en Richard Morse y Jorge Hardoy (comps.), *Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso, pp. 39-62.
- NEIBURG, F. y M. PLOTKIN (2004), "Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina", en Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comps.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Buenos Aires: Paidós, pp. 15-30.
- NOVICK, A. (1992), "Técnicos locales y extranjeros en la génesis del urbanismo argentino. 1880-1940", en *AREA*, año 1, núm. 1. Buenos Aires: FADU, pp. 29-51.
- \_\_\_\_\_ (2003), "Foreing Hires: French Experts and the Urbanism of Buenos Aires, 1907-1932", en Joe Nasr y Mercedes Volait (eds.), *Urbanism, Imported or Exported? Native Aspirations and Foreign Plans*. Sussex: Willey Academy, pp. 265-289.
- \_\_\_\_\_ (2009), "La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. Notas para una discusión", en *Riurb. Revista Iberoamericana de Urbanismo*, año 1, núm. 1, pp. 4-13.
- PALTI, E. (2004), *El problema de "las ideas fuera de lugar" revisitado*. México: CIALC / UNAM.
- QUEIROZ RIBEIRO, L. y R. PECHMAN (orgs.) (1996), *Cidade, Povo e Nação. Gênese do Urbanismo Moderno*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- RAMA, Á. (1985), *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI.
- RIGOTTI, A. (2005), *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis de doctorado no publicada. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo.

- SANTIAGO, S. (2000), "El entre-lugar del discurso latinoamericano", en Florencia Garramuño y Adriana Amante (orgs.), *Absurdo Brasil*. Buenos Aires: Biblos, pp. 61-77.
- SCHWARZ, R. (1986), "Nacional por sustracción", en *Punto de Vista*, año 9, núm. 28. Buenos Aires, pp. 15-22.
- \_\_\_\_\_ (2000), "Las ideas fuera de lugar", en Florencia Garramuño y Adriana Amante (orgs.), *Absurdo Brasil*. Buenos Aires: Biblos, pp. 45-60.
- WARD, S. (2002), *Planning the Twentieth-Century City: the Advanced Capitalist World*. West Sussex: Wiley.

Fecha de recepción: 28 de septiembre de 2012

Fecha de aceptación: 23 de marzo de 2013

